

## Poemas ganadores del Certamen Universitario Carlos Martínez Rivas Winning poems of the Carlos Martínez Rivas University Contest

© UNAN-Managua  
Recibido: noviembre 2020  
Aprobado: diciembre 2020



DOI: <https://doi.org/10.5377/rl.v7i1.10919>

Margarita Gutiérrez  
gutierrezmargarita503@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-6116-4936>

Odier Marín Valdivia  
parisjafet20@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-4495-7069>

Daniela Tórrez  
donolotorres15@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-8189-6376>

### Poema de Margarita Gutiérrez Ganadora del primer lugar

#### Querido ausente

Heme aquí en medio de la incertidumbre  
suscitando el reencuentro de mi amor y el tuyo.  
No veo cercana posibilidad, porque he tomado de ti  
lo casto y lo bueno colgándolo en marcos de papel reciclado.

Me basté de ti con el hambre y las sobras del ayer,  
mientras te aferrabas a la pesadez de mi rechazo  
esas noches de asma,  
y sin embargo, nunca alguien ha amado mis estrías  
como tus labios deliciosos que viéronme de frente y buscaron escondite.

Yo que a rastras traigo el corazón henchido de dolor,  
soledades y desprecios,  
he sentido tus abrazos y consuelos  
aun cuando tienes mocedades quejumbrosas en el pecho.

En mis caras: carcomida en el pasado,  
sonrisa y locura en las mañanas,  
rabia y sangre por las tardes y dolor para llevar en las noches.  
Jamás dejaste de besarme en todas las facetas.

Y yo, ¿qué soy sino solo un palmo de hojas en el viento  
alejándose a prisa del timón de esa barca?  
Yo queriendo escapar de sus mares eché redes a las aguas  
y aun sigo buscando alcanzar el Edén.  
El paraíso está en tu infierno sumergido en tus calderos,  
contemplando las ascuas de tus caderas y  
el azufre de tus carnes adheridas a la inquieta sexualidad de mi abdomen.

¡Veme pues suplicante!  
le he pedido ser digna aliada de tus costillas  
y no he dejado de ser tu Gólgota  
y aun creyendo paradoja tus encantos,  
perdóname y después desiste,  
aléjate y después recuerda,  
que las ponzoñas que corroen en mis hilos  
podrían ser la salvedad de tu abismo.

### La noche que correspondí a tus labios

La noche que correspondí a sus labios,  
aún pendía de mis sombras el ardor de aquellos ojos,  
de sus mudas caricias y esa vez primera que conquistó  
el encanto de mis piernas...

Él sabía que aún le amaba, pero me colgué de sus brazos;  
enloquecida le ayudé con mi vestido  
y deslicé por sus paisajes mi boca necesitada.

No fue la blandura de sus sábanas.  
¡Revuélcame en el piso! le pedí categórica.  
Y allí hundida entre sus ganas y mi completo vacío,  
lloré con el mismo coraje con que le entregué mi vida al traidor.

### Me quedé

Y me quedé, me quedé suspirando por su ausencia  
meditando ante el silencio de su boca.  
Susurrando adormecida entre el espacio de sus ojos  
y su notable indiferencia.

¿Cómo podía alejarme?  
Si aun cuando sus brazos apartaron mis caricias,  
yo le amé en su rechazo.  
Si aún en el encuentro de las sombras, estando ella presente,  
sin censura me entregué a sus llamas.  
Y después de sentir sus labios asqueados, desdichados y perdidos,  
seguí adorándole como a un dios.

¿Qué hacer? Mas que contemplar el umbral de sus sueños perplejos,  
por los que mis días guardan el brillo incandescente de su gracia  
y me distraen del furor inquieto de estar encadenada  
en la mediocridad de mi propio silencio.

### Destila tu cuerpo

El compendio de nervios destila cristalino por su cuello y espalda.  
Temblorosa crisis de espasmos y gozos bajo la mediana parte de su cuerpo

aprieta labios con firmeza ardorosos,  
detener la candidez de su pluma quisiera.  
Y es que siempre ha hecho el amor con los ojos cerrados,  
del dime y el dame provocaron su descenso las sábanas del espejo,  
y vio el hermoso vigor de sus hades.

Contra la pared asida la vergüenza y el miedo,  
restregando pérvida lengua el botón de sus senos,  
y destila cristalino sus gritos y ansias.  
Ha bajado más allá su equilibrio,  
trastornado los rincones pudorosos de su sexo,  
y destila cristalino su ardor excitado.

Pinceladas son, bañando cascadas, peñascos y yermos.  
Cuando la mesa muy corta quedó a su ingenio  
traspuso las piernas muy cerca del cielo,  
sendero adánico descubre al vibrar,  
osado en sus ganas el tiempo y el aire  
y fluye incesante su libre verdad.

## La primera noche

¿Recuerdas la primera noche?  
Fiesta, besos, alcohol y pasión desenfundada.  
Ese día cabizbajos y silenciosos en el ocaso  
rasgaste mi espalda con delirio.

¡Oh, sí! Yo disfrutaba de tus embriagados  
besos acalorados, mientras poco a poco hurgabas  
investigando el secreto de mi piel para luego vestirla  
con el ardor de tu sensual desdén.

Ese día creo que vi las puertas del cielo  
mientras pagaba mi condena penitente en el  
sacro abismo pagano de tu cuerpo moreno.

## Poemas de Odier Marín

Ganador del Segundo Lugar

### ¿Es eso un retrato de nosotros?

Aún, exactamente ayer, había algo atractivo  
también estabas solo en ese puente,  
pude notar, que la distancia era infinita e intenté dibujar el camino más corto, solo  
para decir "algo".

Nos convertimos en las flores,  
dos cuerpos debían ser,

*Unos cuerpos son como flores,  
otros como puñales (...)*  
**Luis Cernuda**

dos cuerpos fueron. Eso fue el ayer de mañana.  
Entre mi tiempo, que no tengo idea si es mío  
y toda esta penumbra que cubre exactamente solo nuestros ojos y andamos a tientas,  
continuo sin saber el nombre exacto de esta estaca que dice "nosotros".

### El nombre es

Ella se mueve lento, pero seductor  
ella se siente libre en la oscuridad  
se mantiene ardiendo en los corazones,  
su vergüenza es asombrosa, es la perfección de un dios,  
sublime, (¿qué es la vergüenza?).  
Tantas maneras en que se ha desvestido;  
todos saben su nombre, todos lo saben  
Ella siente que nadie la controla,  
pero todos saben cómo funciona su corazón,  
todos manosean su expresiva belleza.

Es un culto lejano de la reina, clandestino  
todos saben el nombre, todos lo saben  
el nombre de la vehemente.

### Triste verdad

Un secreto de amor que muere  
sin que a la música le importe,  
una fe que ruega ser probada  
y es ignorada por cierta belleza,  
injusticia de mundos,  
estoy aquí desde antes que cualquiera,  
no importa si estoy quebrado, pero estoy aquí,  
hubo un tiempo en que estábamos juntos  
y recuerdo cuando vos te movías, yo me movía,  
tal vez todo esté perdido ahora,  
tal vez el llanto de los que están aquí  
es oído por algún pastor desconocido,  
los dolidos rezan por misericordia  
ya hemos visto tanto.  
El rojo nos acuna, solo la poesía en nuestros ojos, muriendo  
y los viejos artistas que aún sueñan en el pasado,  
que intentan deslumbrarnos a nosotros, los nuevos  
con anécdotas que escupen polvo y nostalgia  
brillan de recuerdos que se desvanecen,  
en el tiempo,  
en el espacio,  
con sus miradas tristes y caídas,  
esperando pasión y cálidos amores.

### Desde años atrás

“Y los jóvenes gays que están saliendo del armario lo único que tienen es esperanza. Y tienes que darles esperanza. Esperanza por un mundo mejor, esperanza por un mañana mejor, esperanza por un lugar mejor al que ir si la presión en casa es demasiado grande”

—Amor, vengo escuchando de vos en el pasado,  
he caminado este rumbo desde que recuerdo,  
puedo oírlos a ellos, desde años atrás.  
Se oye a voces un grito de dolor,  
espero, que este destino no sea igual,  
¡Hey! Vengo escuchando de vos desde hace mucho tiempo,  
una historia trágica sobre vos.  
Ayúdame desde tus millones de años atrás,  
he dicho las mismas cosas desde que recuerdo,  
puedo escucharlos a ellos desde años atrás.  
—Se oye a voces alguien en alguna prisión,  
muriendo a veces, lentamente  
¡Cariño! Estoy escuchando de vos en el pasado,  
cuido tu espalda en el pasado.

### Poemas de Daniela Tórriz

Ganadora del Tercer lugar

#### Erótica del temblor

Incontables sombras  
arden al filo del paraíso  
Exangüe lámpara  
ex  
    tin  
      guién  
       do  
        se  
al temblor de los huesos de cuerpos en escena.

Risas, murmullos, humedad  
    desbordan la cama  
Sombras sucumbiendo  
al roce de relámpagos,  
cuchillos y piel.

Amantes, caracola paleozoica  
metal bruñido en lanza  
oasis de un mundo que se desmorona.

#### Sin previo aviso

Un día sin previo aviso  
    te encontraré  
quizás en la sombra de alguna ventana  
o te mire sin saber tus ojos a través  
del vidrio de un autobús  
o me cuele por tus pasos  
en un accidental trajineo del mercado  
a lo mejor te conozco  
pero  
aún no me percató.

## Canción de cuna para mis hijos no nacidos

No quiero que la conozcan  
ni que la miren por la calle  
cuando atrevidamente  
pretenda tomarlos de la mano  
no es una amiga  
ni una buena vecina  
solo quiere ganarse su confianza  
para luego arremeter contra ustedes.

Lanzarlos con furia al abismo  
des

pe  
da  
zar  
los  
abandonarlos  
des  
fi  
gu  
rar  
los  
consumirlos en la locura.

## Definitivamente no

No,  
definitivamente  
no  
seré jamás el arquetipo de mujer  
sumisa y bienhechora  
el reemplazo sensual de tu madre  
que te corta las uñas cada semana  
ni lavaré tus mugrosos pantalones blancos,  
impregnados de indiferencia  
Tampoco me levantaré hacer el café cuando violentamente  
vuelvas a casa  
después de una larga noche de juegos.

## Vigas podridas de mi infancia

Los últimos fragmentos de mi infancia  
quedaron adheridos a un par de vigas  
podridas  
sucumbieron ante el lodo  
los años e indiferencia

Desde la soledad  
dos sombras juegan con el barro  
soñando algún día crecer.

Los inocentes juegos de cocina  
el *chococho* que devoraban las  
bocas golosas  
las hojas de sardinillo que servían  
de dinero en la ventecita.

Todo quedó en carretes mohosos  
carcomidos por el olvido  
pero reviven  
cuando miro aquel par de vigas podri-  
das.

## Tiernas lagartijas al sol

Hoy me desperté con un sabor a nostal-  
gia,  
en la espuma del café se dibujó tu re-  
cuerdo  
y en las últimas migas de pan del desa-  
yuno  
me susurraron un vago te quiero.

En las losetas de la calle  
encontré tu sombra desparramada  
que casualmente se cuele  
por mis párpados aún somnolientos.

Te veo,  
me veo  
echados  
como tiernas lagartijas  
tomando el sol en el asfalto.

Risas, lágrimas,  
saltar al vacío  
equivalía a tratar de cruzar  
un manjol a los quince.